n.º 1/2 Miércoles 27 de Agosto de 1890 BUENOS AIRES Año VII — Numero extraordinario: 20 cents.

En la Capital

Suscrición por trimestre adelantado. $ 1,50
Número suelto 0,12
Número atrasado 0,20
Estrangero, por un año 12,00

Me rio de las prisiones
Y de las persecuciones.
—
Para Quijote porteño
Todo enemigo es pequeño.

Horas de administración de 11 á 3 p. m.

Este periódico se compra pero no se vende

Campaña

Suscrición por trimestre adelantado. $ 2,00
Número suelto 0,20
Número atrasado 0,40
Estrangero, por un año 12,00

Vengan cien mil suscriciones
Y fuera las subvenciones.
—
Y soy terror de enemigos
Y amigo de mis amigos.

Horas de administración de 11 á 3 p. m.

La correspondencia al nombre del Director | Editor y Redactor: ANTONIO CARCAÑO | Administración: Rodriguez Peña, 142 (2° piso)

SUMARIO

TEXTO: ¡Libertad! por Eduardo Sojo. — ¡Mucho ojo con el que venga! por Márcos Zapata. — Sojo en España, por Cárlos Malagarriga. — Lógica infantil, por Jávier Santero. — El retrato de Don Miguel, por Juan de la Cruz Ferrer. — A Luisa M. de Sojo, por Márcos Zapata. — El enemigo, por Antonio Atienza. — A la Revolucion del noventa, por Eduardo Sojo. — La Revolución, pensamientos y opiniones, por Manuel J. Campos, Dardo Rocha, F. A. Barroetaveña, Emilio Gouchon, B. Mitre y Vedia, Juan Coronado, Cárlos S. Estrada, Angel E. Casares, Juan J. Montes de Oca, Ambrosio Rodriguez, M. F. Mantilla, Anibal Latino, Brocha Gorda, Julian de Vargas, Diego T. Davison, Leopoldo Tahier, J. B. Zubiaur, Manuel Mayol *(Heráclito)*, etc., etc.

GRABADOS: Eduardo Sojo *(Demócrito)*, por Heráclito. — Plaza de Lavalle, el 26 de Julio. — Cantones de Talcahuano y Piedad. — Casa destrozada por el bombardeo. — Manifestación en honor del doctor Alem. — Plaza San Martin y Plaza de Mayo. — Trinchera. — Retratos del general Manuel J. Campos, doctor Leandro N. Alem, doctor Aristóbulo del Valle y señor Mariano de la Riestra. *(Fotograbados de Ortega)*.

Mucho ojo con el que venga!

I

En medio de la salud
surge de repente un grano,
y pone al hombre más sano
al borde del ataud;
de igual modo, á esta Argentina
República floreciente,
le salió un mal presidente
que fué su grano y su ruina.

¡Y si del grano fatal,
aunque á tiempo combatido,
el cuerpo que lo ha sufrido
guarda indeleble señal,
esta nación, infeliz
por causa de un gobernante,
en su espalda de gigante
guardará la cicatriz!

II

Cuando un pueblo no denota
su honradez en el sufragio
y no se resiste al agio,
ó no sabe por quién vota,
suele alzar sobre el pavés
al más terrible enemigo
y hallar en él su castigo
y su expiación después!

¡Y cuánto oro y sangre cuesta
ver un día derribado
aquel poder, emanado
de una elección tan funesta!
¡Y cuánta miseria y luto
volver á la libertad!....
¡La viudez y la orfandad!
Este es casi siempre el fruto.

III

Si el patriótico civismo
de los hijos de esta tierra
supo mostrarse en la guerra
al nivel del heroismo,
su bizarro proceder
y generosa hidalguía
sabrán también en el dia
cumplir con otro deber.

Deber sagrado y hermoso,
que designa con el nombre
de la *Caridad*, el hombre
que blasona de piadoso.
Bálsamo en bienes fecundo,
virtud, fuente de consuelo,
angel que bajó del cielo
para redimir al mundo.

Marcos Zapata.

¡LIBERTAD!

La libertad es uno de los más preciosos dones que á los hombres dieron los cielos; con ella no pueden igualarse los tesoros que encierra la tierra, ni el mar encubre; por la libertad, así como por la honra se puede y debe aventurar la vida; y por el contrario el cautiverio es el mayor mal que puede venir á los hombres.

Cervantes [*Don Quijote*].

¡Libertad! mágica palabra más estimable que el oro, ella simboliza la redención de la humanidad, el progreso incesante, la inteligencia sin trabas, la victoria sobre la opresión.

La libertad, es el honor de un pueblo civilizado; sus mayores enemigos no son los tiranos, sino los malvados que la traicionan.

Preferible es un largo período revolucionario con todas sus consecuencias, á una vergonzosa paz comprada con la abdicación de los derechos individuales, porque un pueblo sin libertades públicas es semejante á una gran necrópolis, pues sin libertad en el uso de la palabra y en el desenvolvimiento de sus tareas no representan los ciudadanos (ó mejor dicho, parias) otra condición que la de séres muertos en vida para la gran obra de la perfectibilidad humana.

Es preferible la muerte á someterse á la esclavitud; el yugo no se sacude con súplicas ni llanto. Se precisan corazones esforzados para romper las cadenas, y nunca faltan varones bizarros en los pueblos que no están envilecidos.

Las revoluciones son el resultado del desprecio á las leyes por los encargados de velar por ellas.

De ahí, que las revoluciones son santas y legítimas.

Pero hay que evitar que no se aprovechen de ellas los intrigantes.

¡Alerta! ¡alerta! Estemos dispuestos á morir por la libertad, y no volverá á desaparecer de entre nosotros. ¡Alerta!

Eduardo Sojo (*Demócrito*).

EDUARDO SOJO (Demócrito)

SOJO EN ESPANA

Durante los diez primeros a os de la restauración de los Borbones, se necesitaba valor para hacer diarios republicanos.

Sojo tuvo este valor, y sus caricaturas de *El Buñuelo* (en colores para mayor claridad) se hicieron en seguida muy populares.

Toda la politica española pasaba semanalmente por aquellos soberbios cromos que eran el adorno de la casa del pobre. Allí Cánovas omnipotente, allí Romero el de la dentadura irreprochable, allí Sagasta con su tupé tradicional, Zorrilla con su eterna cara de malhumorado — malhumor que era una protesta, — Castelar con sus veleidades monárquicas, Martos á honesta distancia de la monarquía, Moyano con su bigote-cepillo que era una profesión de fe, todos aparecían en actitudes que asombraban por lo gráficas y lo sugestivas. Los lápices de colores que empleaba Sojo hicieron allí la misma obra demoledora, es decir, salvadora, que después ha hecho su lápiz negro en esta República Argentina.

Demócrito era uno de los hombres más populares de España, allá por los años de 1882 y 1883, cuando un día se supo que había tomado el primer vapor y se había marchado.

Se tuvo generalmente aquella partida por una calaverada.....

N.º EXTRAORDINARIO.

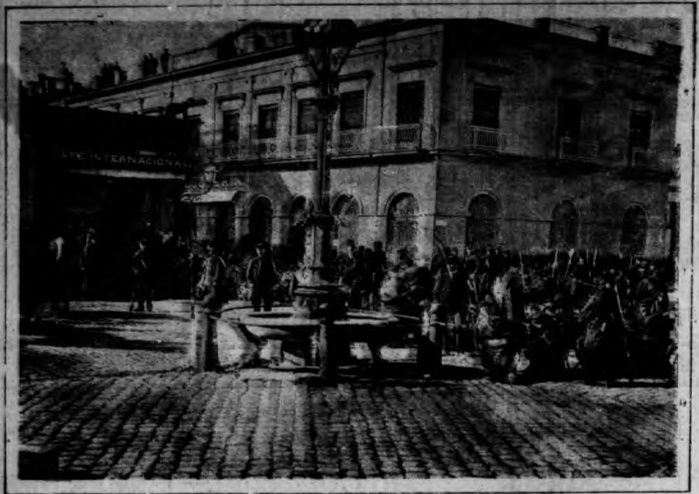
DON QUIJOTE

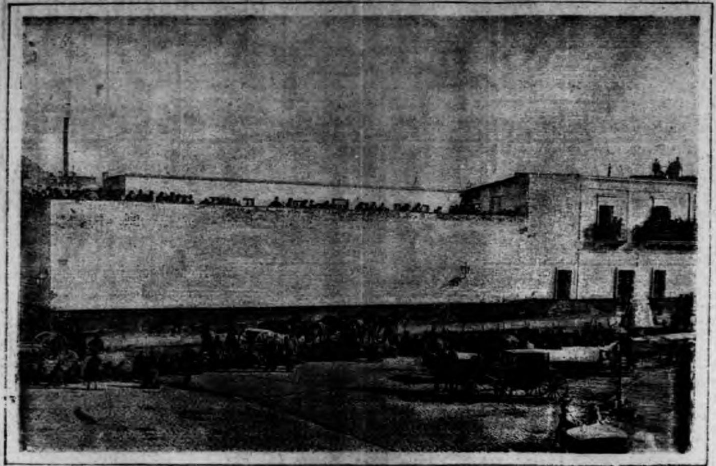
20 CENTAVOS

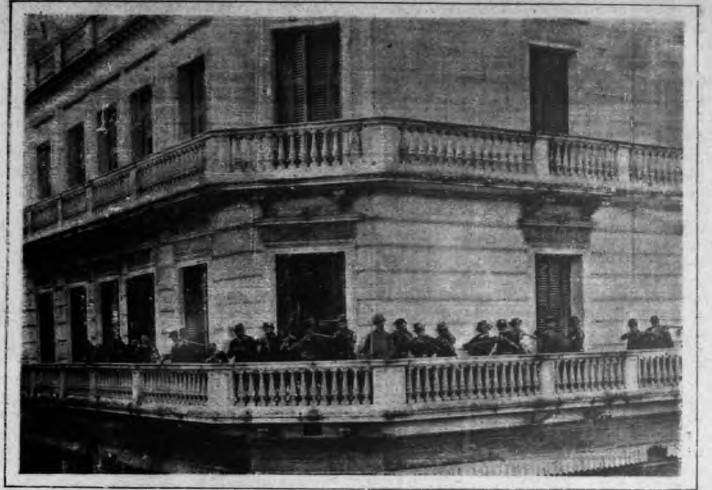
REVOLUCIÓN DE JULIO 1890

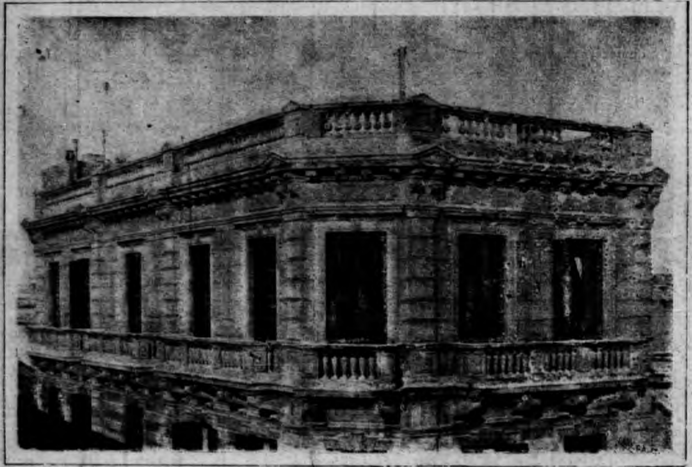
(Fotograbados directos, de Ortega).

(De fotografías del señor Luis Dorgeval, Talcahuano 41)


PLAZA DE LAVALLE ESQUINA LIBERTAD


VISTA DEL PARQUE EL 26 DE JULIO


VISTA DEL CANTON ESQUINA PIEDAD Y TALCAHUANO

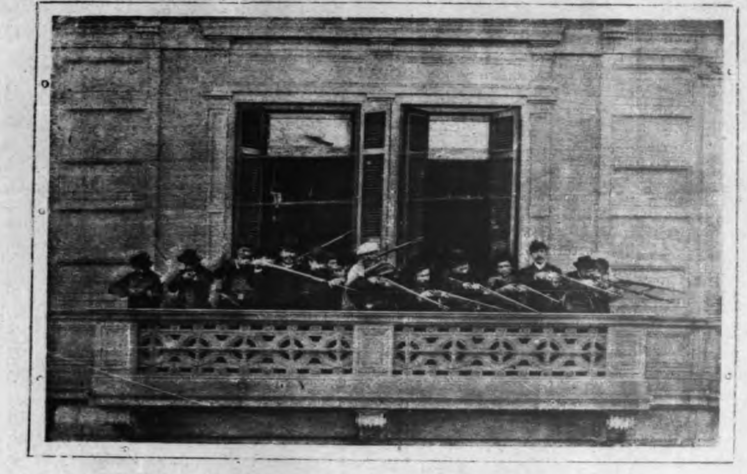

CASA DESTROZADA ESQUINA ARTES Y TUCUMAN

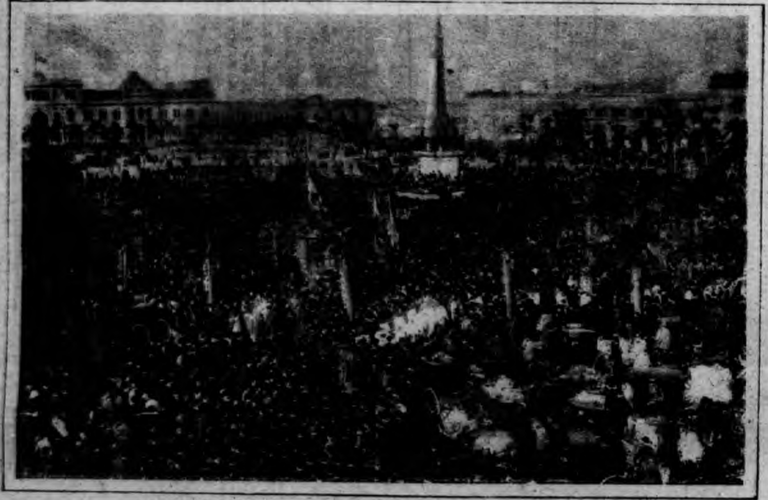
GENERAL MANUEL J. CAMPOS
Jefe de las tropas revolucionarias

DR. LEANDRO N. ALEM
Presidente de la Unión Cívica

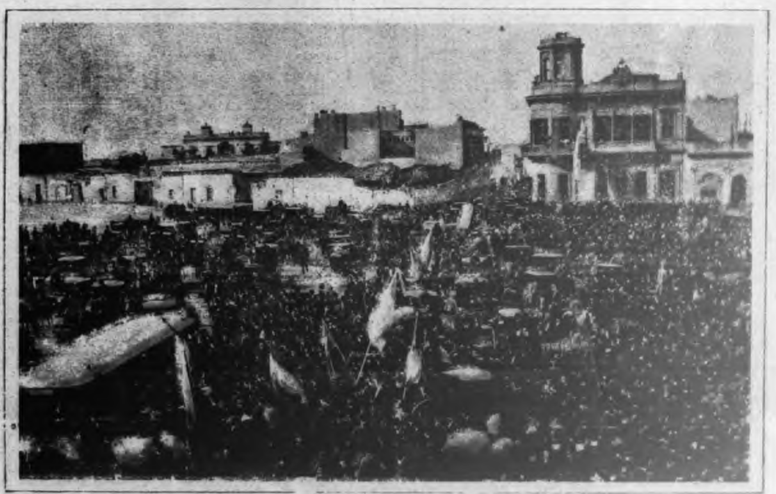
DR. ARISTOBULO DEL VALLE
Miembro de la Junta revolucionaria

MARIANO DE LA RIESTRA
Jefe del canton Talcahuano y Piedad


VISTA DEL CANTON ESQUINA PIEDAD Y TALCAHUANO


MANIFESTACION EN HONOR DEL DOCTOR ALEM
Llegada de la columna á la Plaza de Mayo

TRINCHERA ESQUINA PIEDAD Y TALCAHUANO


MANIFESTACION EN HONOR DEL DOCTOR ALEM
Reunión de la columna en la Plaza de San Martín

Pasaron unos meses y llegaron á Madrid los primeros números del *Don Quijote*..... El asombro fué general. *Demócrito* había entrado en los menores repliegues de la política argentina, y sus caricaturas tomaban cierto carácter agresivo, acerado, incisivo.

Su lápiz continuaba al servicio del pueblo, defendiendo al humilde contra el poderoso, exponiendo y predicando lo bueno contra el abuso, sobre todo contra el abuso oficial. Pero parecia que sus caricaturas tomaban una dirección más práctica y más popular que en España. Generalmente se creyó que no tendría éxito y que sería vencido, de un lado por la indiferencia popular, de otro por las persecuciones del poder.

La obra ha sido larga y de empe˜o, pero al fin la victoria ha sido de Sojo. La emprendió con la policía y con Juarez; y el ex-presidente ha vuelto para siempre á la oscuridad de la que no debió haber nunca salido, y la policía está en manos de un hombre que parece dispuesto á demoler una á una las bases del escogido regimiento de la guardia imperial, formado exclusivamente para en un día aciago lanzarlo contra el ejército y el pueblo.

En esta labor de todos los días Sojo ha estado incansable y bien lo ha reconocido el pueblo después del triunfo agrupándose al pié de los balcones de su casa, por tanto tiempo sitiada, vitoreando al nuevo Marat, Marat por lo del escondite, y menos sanguinario que el asesinado por Carlota Corday. Sojo, procediendo noblemente no ha pedido, el día de la victoria, la mano derecha de Juarez: se ha limitado á reclamar la piedra.

Amigo Sojo; cuando en 1883 en las oficinas de *El Progreso* de Madrid nos despedíamos, estábamos bien agenos de que un día habíamos de volver á vernos en la República Argentina.

Ello ha sido, sin embargo: yo entonces no me quise convencer de que la monarquía de Alfonso XII estaba muy dura de pelar, y de que cuando un pueblo no quiere, no le salva ni Dios.

Me convencí más tarde, y vine aquí para ver por mis propios ojos que cuando un pueblo quiere no hay quien le resista. Vd. que tanto ha contribuido á que este pueblo quiera, debe estar hoy satisfecho.

Sin embargo, al pensar en nuestra patria y en la labor que allí hemos dejado.....

Por de pronto he enviado á mis amigos de Madrid una docena de números últimos de *Don Quijote*:

Primero: para que vean cómo trabaja este pueblo.

Segundo: para que vean cómo ha trabajado Vd.

Un apretón de manos de su amigo,

CÁRLOS MALAGARRIGA.

Lógica infantil

La madre: A tu hermanito adorado,
porque siempre bueno ha sido,
los ángeles han venido
y al cielo se lo han llevado.

El niño: Pues si un angel va á venir
á arrancarme de tu seno,
enséñame á no ser bueno
que sin ti, no quiero ir.

JAVIÉR SANTERO.

El Retrato de don Miguel

Se ha dicho — y con razón — que deben desaparecer las estampillas que llevan el retrato del ex-presidente.

La Nación, apoyada en buenos argumentos, publicó, una extensa gacetilla sobre el asunto.

Y algo de eso se ha repetido en el número pasado de *Don Quijote*.

No insisto, pero voy más allá.

El retrato de Juarez Celman no sólo circula en estampillas de correos, sino también en billetes de cinco pesos.

Esto me han dicho. *Relata refero*, porque yo, desgraciadamente, no puedo comprobarlo.

Pero si el *rumor* es cierto, creo que á esos billetes les ha de tocar la misma suerte que á las estampillas.

Porque pierden su valor de cinco pesos, desde el momento en que llevan el retrato de un gobernante que no ha valido dos centavos.

Además, ver en el dinero el retrato del hombre que tiene la culpa de que tengamos poco, me parece un sarcasmo.

Y otro sarcasmo me parece que continúen colgados en la pared, en los despachos de las oficinas públicas, los retratos del ex-presidente.

Antes, á lo menos, representaban el poder ejecutivo.

Hoy representan el poder *ejecutado*.

Sustitúyanse por otros esos cuadros, pues así lo exijen el sentido común y el decoro nacional.

Recuérdese que el odio del pueblo hacía Juarez era tal que, como vulgarmente se dice, no podía verlo *ni en pintura*.

JUAN DE LA CRUZ FERRER.

A Luisa M. de Sojo

SONETO

Si he cantado en un tiempo tu belleza,
belleza que una diosa envidiaría,
quiero también cantar en este día
tu varonil talento y fortaleza.
Pocos saben que tú eres la cabeza
que trabaja en la sombra noche y día,
que te debe EL QUIJOTE su valía,
y *Sojo*, casi siempre su agudeza.

Pocos serán los que al tener delante
de la vista ese lápiz acerado,
que convierte á un *Demócrito* en gigante,
conozcan la mujer que está á su lado
¡ó el alma que dirige al dibujante
y maneja los hilos del tinglado!

MARCOS ZAPATA.

EL ENEMIGO

La mejor ofrenda que un extranjero puede depositar ante el ara de un pueblo libre, generoso y hospitalario como el pueblo argentino, después de las sangrientas jornadas de Julio, es la expresión leal del juicio que le merecen sus instituciones políticas.

Representan estas sin duda la fórmula de los mayores progresos en derecho constitucional; pero la manera de entenderlas y aplicarlas entraña un peligro permanente: el gobierno personal.

En Europa y en América el poder personal es el enemigo de las democracias.

Por el voto del pueblo, como la más alta de las sanciones, el poder de un hombre se levanta sobre todas las fuerzas nacionales, y el gobernante se constituye en tutor de los gobernados.

La historia está llena de ejemplos de estas usurpaciones de la soberanía popular, que hacen de la libertad un mito, de los recursos del Estado una granjería, de la democracia una apariencia hipócrita, de la República una palabra vana.

La nación argentina puso en esa categoría el gobierno del doctor Juarez Celman, y por un vigoroso movimiento de opinión lo ha derrocado. El obstáculo ha desaparecido, pero el peligro no.

No es un pueblo dueño de sus destinos solo porque los ciudadanos tengan voto en los comicios. Ha dicho con razón un publicista que el pueblo ingles es más dueño de su propia suerte con sufragio restringido, pero con libertad de prensa y de reunion, que lo era Francia con sufragio universal bajo el régimen de Napoleón III.

Hay que desechar el falso concepto de que el pueblo *delega* su soberanía en manos de aquellos á quienes encomienda el desempeño de las magistraturas públicas.

Las naciones han expiado este grave error en las dolorosas pruebas de la dictadura y el cesarismo. El pueblo es soberano antes y después de elegir sus representantes; pero no solo en el nombre, como si la soberanía fuese un vano título, sino soberano de hecho en todos los momentos de su vida.

La legitimidad del poder que ejercen los funcionarios públicos, desaparece en el instante mismo en que falta el acuerdo entre los órganos del poder oficial y la conciencia del país. Los gobernantes son los encargados de *dirigir* el movimiento de la sociedad, pero no los árbitros para imponerlo.

El pueblo es quien hace fecundas las instituciones mediante su acción en la esfera de las costumbres. En una palabra: el pueblo es el soberano, y los funcionarios sus servidores y sus súbditos.

El orden de estas relaciones está con frecuencia subvertido, y hay que restablecer las verdaderas posiciones respectivas, para que la democracia no sea una gran mentira y durante largos períodos una gran vergüenza.

ANTONIO ATIENZA Y MEDRANO.

A la Revolución del noventa

Imaginaba un déspota cretino
ser único, cual Dios, sobre la tierra,
y por mayor mancilla
que el valiente argentino
hincase ante sus plantas la rodilla.

En Tucumán, Mendoza y Entre-Rios
con sangre noble sellan los valientes
su civismo y constancia,
y exhausta la Nación de sus caudales
todo es poco, al infame gobernante
que á la Patria Argentina
quiere anegar en sangre, llanto y ruina.

Esto pensó, pero olvidado había
que más fuerte era Rosas el tirano
y sin embargo, un dia
al impulso del pueblo soberano
cayó la tiranía
y al infame maldijo,
y le arrojó la Patria, por mal hijo.

Cuarenta años después, del mismo modo,
un traidor á su pueblo
á sangre y ruina lo llevaba todo,
aplaudido por viles cortesanos,
verdugos de los buenos ciudadanos.

Pero tronó el cañon, y los leales
acudieron al Parque sin tardanza;
todos con la esperanza
de salvar la Nación, que iba al abismo,
ó perecer allí con heroismo.

¡Lucha atroz sucedió, muchos cayeron!
¡Paz en su tumba, honor á su memoria,
y á todos los que en lucha sucumbieron
inscríbalos el libro de la Historia!

Yo te saludo con ardiente anhelo
revolución gloriosa,
y al pueblo soberano
y á la Patria inmortal, madre amorosa
de Rivadavia, Mitre y de Belgrano.

EDUARDO SOJO.

PENSAMIENTOS Y OPINIONES

La mision más grande y sagrada que la ley impone en todas las naciones á sus ejércitos, es la defensa de su honor nacional, y las instituciones sobre las que descansa su soberania.

En los pueblos democráticos su mision es más dificil aun por lo complejo de los deberes de soldados y los que el patriotismo impone á los ciudadanos.

El militar, pues, que olvidando los deberes que tiene para con el pueblo de quien el también forma parte, y por quien es *mantenido y armado*, en defensa de sus derechos vuelve sus armas contra el; comete el crímen de traición y solo merece el desprecio público.

MANUEL J. CAMPOS

—o—

La victoria de la opinión no ha sido sobre un hombre, ha sido sobre un sistema y esta dura y reciente lección debe ser aprovechada por algunos que todavia no se dan cuenta del irresistible alcance de estos sucesos.

DARDO ROCHA.

—o—

No hay castigo más afrentoso para los gobernantes bizantinos, que el ultrage de todo un pueblo; pero mientras ellos disfruten tranquilamente los millones robados al pais, esa pena será demasiado benigna.

F. A. BARROETAVEÑA.

—o—

La revolución de Julio ha dado al pueblo la conciencia de su poder y ha demostrado que sólo son fuertes los gobiernos que se apoyan en la ley y en la opinión pública.

EMILIO GOUCHON.

—o—

La revolucion es una arma prohibida cuyo uso legitima la necesidad de salvar la vida ó el honor. Cumplido el deber, defendido el derecho, se guarda con respeto y con cariño, pero no se saca á relucir á cada momento, porque se corre el riesgo de empañar su brillo.

B. MITRE Y VEDIA

Buenos Aires, Agosto 21 1890.

—o—

Si la revolución ha sido una necesidad para renacer á la vida de la libertad y de los derechos políticos, la revolución no puede detenerse en la obra empezada.

La caida del tiranuelo impuesto en el gobierno por el sindicato surgido de las charcas de sangre derramada en 1880, exige ser complementada por la desaparición política del siniestro personage que se conserva en el poder como una constante amenaza contra la paz y el engrandecimiento de la República.

JUAN CORONADO.

—o—

La guardia pretoriana fué el instrumento de opresión que manejaron á capricho los despóticos mandatarios de Roma decadente. La historia ha hecho justicia á su ciego servilismo cubriéndole de ignominioso baldon. — Apesar de ese fallo inapelable piensan algunos, y ciertos gobiernos lo practican, que el ejército debe asemejarse en un todo á aquella soldadesca tan ignorante como brutal y tan brutal como dispuesta á cumplir las mas sanguinarias veleidades del César omnipotente. Tales hombres viven quince siglos atras y tales gobiernos se mofan de la civilización.

El ejército es una fuerza legal y no instrumento de los que mandan. Nacido del pueblo debe proteger sus derechos y velar con el arma al brazo como su centinela de avanzada. Debe obediencia á los gobiernos cuando estos á su vez obedecen la ley, pero no debe someterse á ellos si le órdenan en nombre de la corrupción y de la inmoralidad, si violentan todas las libertades y ahogan la opinión y tratan de aplastar la conciencia pública. Pensar de otro modo es hacer la apoteosis de los pretorianos, es sancionar el despótismo, es clamar á gritos por la tirania!!!

CÁRLOS S. ESTRADA.

—o—

Examinando lo presente en su conjunto y comparándole con lo pasado, se puede augurar el reinado de la Constitución. Los hombres encargados de completar la obra de regeneracion serian grandes criminales si burlasen las aspiraciones del pueblo, y merecerian un anatema mayor que el fulminado unanimemente contra el mandatario que desapareció el 6 de Agosto.

ANGEL CASARES.

—o—

Exigir la obediencia pasiva á los que se dedican á la noble carrera de las armas, importa despojar á estos de las cualidades que enaltecen y dignifican la especie humana.

JUAN JOSÉ MONTES DE OCA.

—o—

La lucha por la existencia,
En toda la creación,
Es la ley por consecuencia
De su misma destrucción.

DR. AMBROSIO RODRIGUEZ.

—o—

El ciudadano no debe transijir jamás sobre los principios que constituyen su credo político. Las mortificaciones, la miseria y el oscurecimiento completo son preferibles al brillo alcanzado por la claudicación.

Buenos Aires, 21 de Agosto 1890. M. F. MANTILLA.

—o—

¡Qué días hermosos los dias de julio para los que tenemos fe en el vigor, en los destinos, en el porvenir de los pueblos latinos y oíamos hablar por lo bajo con acentos que llegaban al alma, de energías postradas, de metalización funesta, de excepticismo y corrupción! ¡Qué triunfo y qué desmentido!

ANIBAL LATINO.

—o—

Los gusanos fabrican la seda á costa de su vida y los chinos se aprovechan de ella.

BROCHA GORDA.

—o—

Así como un relámpago ilumina todo un paisage, así el acto de energía de un pueblo, al sacudir la tiranía, llena de brillante luz todo un período histórico. El pueblo argentino demostró el 26 de Julio de 1890 que merece ser el continuador de la gloriosa historia española tan llena de sacrificios por la causa de la libertad.

JULIAN DE VARGAS.

—o—

Una nación es una gran familia, y sus hijos — los ciudadanos — tienen el sagrado deber de usar todos los medios, para evitar que un bastardo se imponga á ella y la deshonre.

DIEGO T. R. DAVISON.

—o—

Nuéstro Ejército, no es como algunos pretenden, un poderoso escudo que solo sirve para cubrir las bajezas y hacer respetar los caprichos de los malos gobernantes; no, muy distinta y noble es su misión — él ha sido siempre el celoso y legítimo guardían del pueblo y del honor nacional; lo forman ciudadanos conscientes y libres, armados por la Patria y para la Patria. — Por eso, cuando secundando al pueblo, se alza en armas y coadyuva á la reconquista de los derechos conculcados y de la libertad prostituida, cumple, no solo con un deber de alto patriotismo, sinó que se inspira en algo grande, en algo sublime, se inspira en Dios, que quiere para los buenos: *libertad y justicia*.

LEOPOLDO TAHIÉR.

Buenos Aires, Agosto de 1890.

—o—

Al traves de ochenta años se dan la mano dos fechas memorables en la historia patria: 1810, en que se lanzó el grito de libertad contra el yugo extranjero; 1890, que nos ha librado del oprobio, de la vergüenza y de la ruina.

Factor importante en ambos acontecimientos ha sido el soldado argentino, tan valiente en la lucha como noble en la victoria y tan respetuoso de la disciplina como amante de las instituciones libres.

J. B. ZUBIAUR.

Buenos Aires, Agosto 22 de 1890.

—o—

Después de un largo periodo de tiranía, es cuando se aprecia la libertad en toda su grandeza.

— Es más grande ser generoso con los vencidos, que ser vencedor.

MANUEL MAYOL (*Heráclito*).

Además de los pensamientos publicados, varias personas caracterizadas de la Unión Cívica nos habían ofrecido otros, que al cerrar la edición, no han llegado á nuestro poder.

COMPAÑIA NACIONAL DE IMPRESOS, calle Piedad 2375